

El encuentro de los encuentros

Mila Alfonso



Os quiero acercar lo que hemos vivido en Azkarate este fin de semana largo del 28 al 31 de octubre, han sido unos días muy intensos e interesante, y al final me salía está expresión con la que titulo la crónica “El encuentro de los encuentros”.

Comenzamos el viernes a la tarde en Hondarribia (pueblo costero de Gipuzkoa) es donde está el aeropuerto de Donostia y ahí llegó Goretti desde Barcelona, una vez que la recibimos, nos pusimos viaje a la montaña, pues allí tenemos la casa de Azkarate.

Azkarate sitio entrañable para muchos hermanos/as Adsis, lugar privilegiado por su entorno. Naturaleza plena.

El viernes a la noche fueron llegando los hermanos/as con los jóvenes de **DVA (jóvenes en discernimiento vocacional Adsis)**. Una buena cena, las empanadas de Eva pasaran a la historia por su rápida elaboración.

El sábado a la mañana después del desayuno subimos a la capilla, su gran ventanal nos mostraba la naturaleza al natural, las montañas, el paisaje y el cielo, así es más fácil rezar. Con el gesto de coger unas semillas y sembrarlas allí mismo en unas macetas, expresábamos cómo veníamos y el deseo de ser buen fruto. Al terminar la oración, a la casa habían llegado más hermanos/as, jóvenes, amigos y amigas. Como os decía fue un encuentro de encuentros y en este fin de semana nos reunimos en la casa: los jóvenes de DVA, los jóvenes del grupo Nomadak, estos habían invitado a sus respectivas parejas y los hermanos/as de la ciudad de Gipuzkoa

Cada grupo llevaba sus dinámicas y los hermanos de la Ciudad de Gipuzkoa echábamos una mano en la preparación de las comidas y cenas, hacíamos algún arreglo en la casa, o nos íbamos a dar un paseo al monte. Los momentos de las comidas, eran momentos importantes para entablar conversación y conocernos, había ganas de ello, se notaba.

El domingo después del desayuno subimos a la capilla a celebrar la eucaristía presidida por Julen. Luego cada grupo a sus actividades.

“
Creo que ha sido como siempre el mayor regalo y signo de fraternidad.”

Una buena paella nos convocó a la mesa del comedor, para entonces estábamos ya todos los hermanos/as de Gipuzkoa.

Un momento entrañable para todos/as fue la tertulia del domingo a la tarde, en la que nuestra Ciudad compartió la experiencia de presencia y fraternidad en los años que llevamos juntos, en la Ciudad de Gipuzkoa. Y fue una suerte que los jóvenes del grupo Nomadak pudieran participar de la tertulia. Fue

un momento bonito y entrañables pues cada uno/a de los/as hermanos/as hablamos desde el corazón, queriendo transmitir lo vivido en tantos años de fraternidad tanto los momentos buenos como los momentos menos buenos.

Seguro que todo lo escuchado y reflexionado en los temas ha sido valioso para cada joven en proceso y para nosotros/as el encuentro una gozada.

Ha sido un encuentro en la diversidad de personas, que allí hemos convivido, creo que ha sido como siempre el mayor regalo y signo de fraternidad. La libertad de vivir los distintos momentos, de poder estar en los temas de Zoraida y Julen con los jóvenes de DVA, la acogida desde la confianza sin conocernos de antes, la diferencia de edad y de momentos vitales no ha sido obstáculo sino posibilidad.

